

Perspectiva crítica sobre la Sociología de la Religión en América Latina

FLACSO - CHILE, 32 p., 1992 -CRISTIAN PARKER

FORTUNATO MALLIMACI

Universidad de Buenos Aires – CONICET

El autor, doctor en sociología en la Universidad de Lovaina, Bélgica, nos invita a reflexionar sobre la historia y futuro de la sociología de la religión en nuestro continente.

En pocas páginas, pero con medulosos comentarios, realiza un ensayo crítico del camino de esta disciplina al interior de los principales paradigmas que han dominado la sociología en América Latina desde fines del siglo pasado.

La perplejidad del autor al hacer este recorrido histórico es muy similar al que manifestábamos nosotros en nuestro primer número de *Sociedad y Religión*: "Lo que llama poderosamente la atención es precisamente que nuestra sociología latinoamericana tradicionalmente le ha dejado poco espacio al estudio del fenómeno religioso".

El Dr. Parker nos dice en todo momento que busca comprender y explicar estos análisis al interior de los cambios que se han vivido en la disciplina y en las estructuras sociales.

Así muestra como dos grandes concepciones dominaron la sociología en América Latina en el siglo XX: por un lado la funcionalista y por otro la marxista ortodoxa. Una nos proponía analizar la sociedad en términos de secularización y modernización. La segunda "encontraba sólo dominación en la religión". Aunque opuestas con respecto a diversos temas, eran coincidentes en "escabullir el trato sistemático y destacado de ese componente ideológico y cultural en y frente a lo cual trabajan".

Dentro de este marco, los principales estudios provendrán —salvo excepciones especialmente en Brasil, Perú y México— de las propias estructuras eclesiales quienes, también en su afán de modernizarse, comienzan a realizar análisis socio-gráficos, descriptivos y morfológicos del fenómeno religioso. Investigaciones relacionadas "con la sociología religiosa europea, especialmente de lengua francesa" son las que permean a la

mayoría de estos trabajos creando canales fluidos de comunicación entre sociólogos europeos y latinoamericanos.

Pero al mismo tiempo estos trabajos tendrán —mayoritariamente— la dificultad de no distinguir entre lo religioso, lo eclesial y lo católico. Forman parte a su vez de los conflictos al interior del campo católico creando malos entendidos que perduran hasta la fecha. Además el autor nos recuerda que están "marcados por el interés de servir a lo pastoral" con lo cual se "desarrolla como 'sociología religiosa'⁷, es decir como 'ciencia auxiliar' de la pastoral de las Iglesias".

Cristian Parker muestra un paso fundamental en esta historia con la irrupción en los setenta de los estudios sobre la religiosidad popular en América latina mostrando "el interés por descubrir la cultura y la religión popular en proceso de liberación". Sin embargo esos estudios son todavía marginales puesto que 'la sociología 'comprometida'¹ sigue siendo —en el análisis de las superestructuras— sociología del Estado y sociología crítica de las ideologías. El tema propiamente cultural (y religioso) escapaba a una sociología de la dependencia".

Es sobretodo en los 80 donde se opera una renovación más profunda en los estudios sobre los fenómenos religiosos. La revolución iraní con sus "imanes a la cabeza", la revolución sandinista con sus "militantes y dirigentes creyentes", la oposición a las dictaduras militares de los "aparatos eclesiásticos", la "explosión de grupos pentecostales", cuestiona categorías y sentidos. Hay, según Parker "un cambio de objetivo, de enfoque y de actitud ... la sociología incorpora de lleno a la cultura y a los sujetos de los procesos sociales desechando el enfoque estructuralista que había dominado a la sociología latinoamericana comprometida desde fines de los 60".

Esta renovación permite en América Latina el surgimiento de nuevos grupos especializados en el tema ya no sólo desde las órbitas eclesiales o pastorales sino desde centros académicos, de investigación, universidades, fundaciones, etcétera. Es poco si tenemos en cuenta lo macizo de la presencia religiosa en el continente. Es bastante si lo vemos como lento proceso histórico de consolidación de un campo específico en las ciencias sociales.

El trabajo de Cristian Parker es un gran esfuerzo por sistematizar historias y realidades hasta el momento disperso y fragmentado. Sería bueno ir completándola por países y por regiones. Es también un desafío para ir logrando aumentar los canales de comunicación, reflexión y creación entre investigadores y estudiosos del tema en Latinoamérica.

Una profunda y libre reflexión desde la heterogeneidad de los sectores populares de América Latina en su relación con la dimensión religiosa permitirá hacer crecer a la sociología desde un continente mayoritariamente "creyente y excluido". Al mismo tiempo no debemos perder una dimensión histórica que nos permita analizar procesos de largo plazo, en el cual el conflicto entre catolicismo y modernidad, lejos de extinguirse, continúa presente hasta la actualidad.

La diversidad religiosa ha venido a instalarse en cada uno de nuestros países latinoamericanos y exige el replanteo de categorías, sentidos, paradigmas y objetivos. Los etiquetamientos apresurados nos pueden llevar por caminos erróneos. Hoy no se cree ni más ni menos que hace cien o cincuenta años. Se cree distinto. El estudio de Parker estimula a seguir en la huella...